

DIRECTOR Y PROPIETARIO DON JUAN FRANCISCO GASCÓN

CAMARAS AGRICOLAS

Se hallan constituidas en los puntos siguientes: Torroja, Segovia, Alcañices, Salamanca, Valladolid, Barcelona, Madrid, etc.

No cosecha más el que más siembra, sino el que mejor labra.

LA LIGA AGRARIA

Órgano y defensor de los intereses Agrícolas é Industriales del país.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre, 2 pesetas. Provincias, ídem, 2,50 ídem. Semestre, 5 ídem. Año, 10 ídem. Extranjero, 25 ídem.

NOTA. Para evitar molestias, las suscripciones se recobran á domicilio por medio de nuestros correspondientes.

Es preciso restituir á la tierra en forma de abono lo que ella nos presta en forma de cosechas.

Cámaras Agrícolas, Sociedades, Sindicatos, Exposiciones y Bancos Agrícolas. Cultivo intensivo. Industrias agrícolas. Administración rural. Economía agrícola. Etimología. Viticultura. Ganadería y servidumbres pecuarias. Máquinas agrícolas y aparatos. Animales domésticos. Importaciones y exportaciones. Estadística. Información consular. Referencias comerciales. Transportes. Mercados. Producción de remolacha, tabaco y café. Inventos y patentes. Protección y oportunismo. Tratados de Comercio. Aranceles. Reformas en el régimen fiscal. Reivindicaciones de la Agricultura en materias de impuestos.

NUESTROS VINOS

Ni luchar con los franceses ni descepar.

Luchar con los franceses sería la lucha de un Héculas con un niño; descepar sería destruir riqueza creada á costa de grandes sacrificios.

No conviene á nadie nuestro estimado colega La Revista Vinícola de Zaragoza, porque escarpase por la tangente no es disentir de buena fe.

Y escarpase por la tangente es sacarle punta á un lapus plumbeo nuestro al hablar del precio de los vinos del Tomelloso, así como es poco elevado el sacar de quicio nuestro argumento de vinos aguados y sofisticados, refiriéndonos al de las barmas de Madrid, para presentarnos ante los productores como hombre adverso que ataca á las entrañas de una industria digna de respeto.

Restablecido esto, que sin mala intención, sin duda, resulta de las contestaciones del colega, insiste en que si no podemos luchar con los franceses, debemos descepar.

Y nosotros seguimos creyendo que la lucha con los franceses no llegará, porque los franceses necesitarán siempre de nuestros caldos, y aun cuando llegase, no lucharíamos, por la sencilla razón de nuestra pequeñez. Y seguimos creyendo que descepar es destruir riqueza; es una locura. Ya dimos días pasados las razones en que nos apoyamos, las que no repetimos por incongruentes.

Atávesanos, es verdad, un período asaz difícil, de intermitencias ruinosas; pero, ¿qué le hemos de hacer! Peor sería no verlo.

¿Y cuál es el remedio que contra esa crisis da el colega estimado? Pues descepar. ¿Y qué es descepar?

Pues descepar no es luchar, no es crear nada, no es estudiar ni asociarse, ni elaborar clases buenas para no mirar, repelidos al mañana de la crisis; descepar no es facilitar la salida del producto, ni quitar las trabas que dificultan su ensanche ni extensión en el consumo; descepar no es trabajar para el crédito de las marcas, ni para abrir horizontes al comercio de su producto, ni para crear el mercado; descepar es la siniestra figura de la impotencia, del pesimismo, de la incapacidad, es la negación de condiciones que sobran al productor español para la lucha, para el trabajo inteligente, para la defensa de sus productos á tanta costa y sacrificios puestos á flote.

¿Buen consejo y excelentes ánimos los que el colega presenta en los días de cerrados horizontes?

¿Y se nos moteja porque, animados, declaramos que la tal crisis no existe, y que si existe podemos conjurarla, y que mientras vendamos el vino á 5 reales saldremos más gananciosos que vendiendo trigo á 80?

¿Es esto crisis? ¿Por esto hay que descepar? Peor está Francia y no descepa.

Hay que defenderse, y una industria que antes tuvo desarrollos espléndidos, no puede ni debe morir porque transitoriamente se ofrece en su camino una dificultad pequeña.

Todavía no hemos llegado al límite de llevar al degolladero del alambicador, clases selectas de vino, mientras que podemos registrar años y años, que ni aun las despreciables, iban á él, porque tenían mercados con precios escandalosos, si, con precios escandalosos. Y es que estamos muy mal acostumbrados y perdemos de vista por eso que hay que estar á la dura ley de la alternativa.

Aquí lo que sobran son mercados; lo que falta son Gobiernos y clases buenas de vinos, porque si hubiese Gobiernos, las malas y las buenas clases tendrían fácil salida dentro, sin preocuparnos para nada de descepar, ni de que Francia nos tomara á nos dejara.

Sínderesis en todo es lo que necesitamos. ¿Qué pueden temer á esta crisis las clases buenas que se elaboran en Valdepeñas, Aragón, Cataluña, Rioja y Castilla?

Desapareciera el impuesto de Consumos y ya vería el colega si el sobrante de producción existiría entonces, porque después de nuestras razones, no creemos que seguirá pensando en conquistar mercados en América, ni en improvisarlos en el Polo Norte.

Pero en cambio, hay otros caminos. Hoy, por ejemplo, gana mucho terreno toda marca de vino embotellado; es un negocio que se le ve prosperar de continuo. Asíciense los pequeños propietarios, funden comanditas y aconsejense de los establecimientos técnicos oficiales para traducir á la práctica sus enseñanzas, y en vista del exceso de producción vinícola, emprendan, sin abandonar ésta, si la desesperación llegase, otros negocios agrícolas, ya que la madre tierra da margen á infinidad de combinaciones para ganarse el sustento con ayuda del ingenio, la mecánica y los muchos pocos, en cuestión de intereses, aplicados á nuevas industrias, y sobre todo, avéndonos el colega en la tarea de crear el mercado nacional por la supresión ó modificación del impuesto de Consumos.

¿No se da por vencido? Pues lo sentimos por el colega, porque su argumento de descepar no conviene á nadie por una razón muy sencilla: porque no da solución para nada.

¿Y sabe, en último término, cuál es el fundamento de la crisis honda de Francia que en este aspecto padecerá y que de refilón nos toca transitoriamente?

Pues la revolución producida con la aplicación de fermentos nuevos para obtener alcohol directamente de las substancias amiláceas y los progresos de la química vinatera.

Ahí, ahí duele, y eso es lo que hace que cada día sea más ruinoso la producción del vino y sus alcoholes.

Creámos al colega. Sus argumentos tienen semejanza con aquella célebre alcafofa de Quevedo, que todo se le volvían hojas, y después de quitar hojas y más hojas se encontraba con que dentro no había nada.

¿Quiere que disentanamos aún más por lo alto?

Pues eleva la discusión, que á ella iremos con razones que abrumarán al colega, á pesar de que reconocemos que es un adversario formidable.

J. F. GASCÓN.

Movimiento en Castilla

Las admisiones temporales.—La rebaja del arancel.

Los avances de un tratado con la Argentina, de cuyo particular nos ocupamos hace días, poniendo de relieve sus dificultades, y el ir y venir de los harineros catalanes, manejan á aumentos y cifras artificiosas, produjeron en Castilla, alarma injustificada que se tradujo en una solemne reunión celebrada en el Centro de Labradores de la capital, en la que se acordó por aclamación lo siguiente:

Solicitar que se deniegue la admisión de importación temporal de trigo sin franquicia.

Oponerse á la rebaja de los derechos de importación que rigen en la actualidad.

Peticion del sostenimiento de las vigentes tarifas. Y elevar una exposición al Gobierno, manifestándole los deseos de los labradores castellanos.

No creemos que haya nadie tan insensato que pueda otorgar en estos momentos lo que se ha dicho solicitan los harineros catalanes; es más, no creemos que los harineros catalanes, que son españoles, pidan y reclamen lo que en daño de todos, y ellos no serían los últimos en recibirlo, traería el tocar al arancel ó la admisión temporal, que en este país será siempre el caso para asistir á hombres impresionables.

Que los harineros catalanes, y aun aquel mercado de trigo, es enemigo de los demás de la Península, ya lo sabíamos hace mucho tiempo.

Que finjan crisis de su industria, fundándola unas veces en los cambios y otras en la resistencia de los mercados castellanos á ceder á los precios que á ellos conviene, eso también lo sabíamos.

Que esa crisis se finja siempre que el partido liberal se halla en el poder, pidiendo la rebaja del arancel, eso no lo ignorábamos tampoco.

Y que esas alianzas y juegos están mandados recoger, de puro vulgares, eso también se le ocurre á cualquiera.

Hablar de crisis, cuando sólo de Julio del 900 á la fecha han exportado los fabricantes 75.000 toneladas de harina, siendo así que en el 99 sólo exportó 50.000, es hablar de la mar y de sus arenas.

Y hablar ellos de crisis en vísperas de una inmensa cosecha, cuando el labrador tendrá que vender en la próxima campaña sus productos cereales á vil precio, porque la abundancia impondrá los ruinosos del 87 al 91, es locura insana.

Y explotan, para todo esto, el argumento de la pérdida del mercado antillano. ¿Pues á dónde van á parar esas 75.000 toneladas de harinas?

Las admisiones temporales. Buena conciencia y ley de Dios tienen los que tal solicitan.

¿Para qué? ¿Será para que se venda el pan más caro de lo que está? Porque ya estamos viendo el hermoso y elocuente fenómeno económico de que el pan sube de precio y desciende en peso á medida que bajan los precios de los trigos.

Pues este argumento que manejan algunos, también está destruido por la realidad de las cosas.

¿Para qué tocar el arancel? ¿Para qué las admisiones temporales?

Pidieran con fe y entusiasmo que el Gobierno protegiese la producción de trigos para ensanchar y aumentar el consumo para no ser tributarios del extranjero; pidieran la rebaja de las tarifas de los ferrocarriles, que son peores que la rebaja arancelaria; pidieran que los trigos extranjeros penetrasen en la cuantía posible nada más para evitar la competencia ruinosas con los del país, y sus demandas no trascenderían á codicias que dan pena y producen asco.

Valiente argumento el que emplean los cosecheros de Levante, de que con el trigo de casa comen el pan más caro que con el trigo de fuera. Esto se le ocurre á gran brío de Valencia.

Eso no es verdad. Que se lo cuenten á Romanones.

Es preciso convencerse ya, y el Sr. Moret nos consta que lo está, de que toda disminución de los derechos arancelarios sobre el trigo, representa una merma en la agricultura española y en la riqueza nacional, como toda elevación de estos derechos, representa un aumento de ingresos y de bienestar para nuestra esquilmanada agricultura, harto olvidada de los poderes públicos.

Ante peticiones absurdas y contrarias á la riqueza, los agricultores españoles deben exponer sus suyas, reclamando con energía la protección que el Estado debe y tiene obligación de prestarles.

El ejemplo de Inglaterra imponiendo un tributo á la importación del algodón extranjero, algodón, algodón, la exportación de carbón mineral, prueba que los tiempos son de defensa y de murallas y no de libertades ruinosas, sólo aprovechables por los países que tienen sobrantes extraordinarios de un producto y régimen económico muy distinto al nuestro.

Basta de locuras y cesen los ilusos en sus manías de arruinar el trabajo y la producción agrícola.

El pan caro

Disimulos y granjerías.—Una bajada que es subida.—Una subida sin escalones.

Si el Sr. Sagasta, que en uno de los últimos Consejo de Ministros recomendó prudencia y moderación en las contiendas electorales, interesándose con sus Ministros para que no apretasen tanto las clavijas, sintiese igual indignación y coraje al conocer lo que en esto del la subida del pan ocurre, á bien seguro que en el próximo Consejo de Ministros haría igual recomendación, para que las gentes no anduviesen por ahí alarmadas, al ver el disfraz con que se ha pretendido bajar el precio del pan, y cuya bajada es una subida escandalosa de precio, sin precedentes, inhumana, contraria á todas luces, á las cotizaciones de trigos y harinas en todos los mercados reguladores, en evidente y ruinoso baja para los agricultores.

Y, sin embargo, el pan se sube! Pero con qué artificios, con qué disimulos, con cuánta astucia insana, que otro nombre no merece, quien así abusa de la credulidad y honradez de un pueblo cansado de soportar tiranos y monopolizadores de los artículos de primera necesidad para la alimentación.

Cuando se presentó al público entre ofertas y lauros la flamante Sociedad Madrileña de Panificación, la mayor parte de él la acogió con desconfianza, diciendo:

—Todo esto de la panificación parará en que el vino se suba.

Y, efectivamente, el vino baja; pero el pan hace la mueca de bajar para subir de un golpe seis escalones.

Milagro, milagro. Pues vean las gentes el milagro, y oiga el Sr. Sagasta después de enterado su explicación.

¿Pero en qué ocasión y circunstancias se hace el milagro?

Cuando Castilla y Cataluña y Madrid mismo, bajan y bajan las cotizaciones de trigos y harinas; cuando los fabricantes de harinas de Cataluña trabajan y trabajan en su negocio de las admisiones temporales, y cuando el labrador tiene á la vista una espléndida cosecha que no le permitirá vender sus frutos con estimación, entonces se empuja la subida del pan con artificios incomprensibles.

¿Pero con qué habilidad y disimulo! Se baja el precio un céntimo en fracción, y sin embargo esa bajada es una subida escandalosa.

El kilo, que antes era de 250 gramos, costaba 44 céntimos, y hoy el kilo de 200 gramos, cuesta 50 céntimos.

¿Nos vamos entendando? Antes, de un kilo se hacían cuatro panecillos, hoy se hacen cinco.

¿Dónde está la pastora? Antes, con un panecillo de 250 gramos comía un jornalero; hoy con el peso de 200, no come una niña de seis años, porque se ve y no se ve; se le ve desaparecer con pena.

Es decir, que el pan llamado de lujo que se expendía á 44 céntimos el kilo, en piezas de 250 y 500 gramos, se vende hoy, por el sistema de variantes disimuladas de peso, en piezas de 200 y 400 gramos, á 10 y 20 céntimos, respectivamente, resultando de tanto disimulo de peso, fracciones, subidas y bajadas, que vende á 50 céntimos el kilo, seis más caro que antes, y á la vista de una grandísima cosecha, y habiendo bajado trigos y harinas una peseta en sus precios, en el espacio de ocho días.

¿Háse visto cosa igual? Sr. Sagasta, ¿no podría haber alguna recomendación análoga á aquella, que diese al traste con tanta burla y disimulo?

Y todo por influencia de la Sociedad Madrileña de Panificación, porque ninguna panadería se acordaba de subirlo ni bajarlo.

¿No estamos peor? ¿Es este el oro y el moro que se ofrecía?

Alrededor de un tratado

El señor duque de Almodóvar ha manifestado ayer tarde ante algunos periodistas que está en vías de ser concluido el tratado comercial con la República Argentina, y que la Cámara española de Buenos Aires, al conocer el curso favorable de las gestiones, la telegrafió felicitando al Gobierno.

(De El Imparcial)

A juzgar por el contenido de la anterior noticia, no se ha desistido de tantear el terreno para llegar á un acuerdo con la Argentina que estreche nuestras relaciones, nuestros vínculos, sobre nuestro amor, etc. etc. etc. toda esa palabrería vana en fin, que sólo emplear para el relleno de ilusiones locas, irrealizables ó para satisfacer á esa palabrería que se rendimos homenaje, sin mirar más que á este lado bonito.

En el número correspondiente al 15 del pasado, nos ocupamos con detenimiento de esta posible alianza comercial, que juzgamos asaz peligrosa para nuestros intereses.

Es lugar con fuego el intento de tratar con la Argentina bajo la base de nuestros vinos para perjudicar nuestros trigos.

Sería un Cavite espantoso, porque podría resultar que por favorecer un producto, salieran perjudicados el que se trataba de favorecer y el favorecido.

¿A dónde vamos sin escopeta—decíamos—á propósito de enviar á la República Argentina nuestros vinos, á cambio de favorecer la penetración de los trigos de la Argentina?

Porque correríamos el riesgo de que si nuestros vinos tomaban ahí carta de naturaleza, y si la tomaban por cantidad pequeña, sería por muy corto tiempo, á cambio de favorecernos con invasiones de trigos que darían la resultante de tener nuestros labradores que abandonar en todas partes el cultivo cereal, porque el argentino se presentaría en los centros productores, con ó sin rebaja del 30 por 100 de derechos de penetración, vendiéndose á dos pesetas más bajo que el que pudieramos producir.

Y eso si que sería conquistarnos por un plato indigesto de lentejas, porque el plato de vinos que allí importáramos, nos saldría por una friolera.

No, no es posible operar con dos productos agrícolas que se complementan, con un país que tiene hoy sobra de trigo, y que en su comercio exterior es tan fácil y económico de producirlo y que en igual cantidad tendrá del otro dentro de un par de años.

¿Para cuánto tiempo haremos de tratar? ¿Dónde están las leyes de la reciprocidad en que todo tratado debe fundarse?

Y no se nos arguya con lo del bacalao barato y el asajá.

El problema de la exportación es importante; la industria y el comercio nacional reclaman protección y apoyo para la defensa de los intereses generales y demanda de los soberanos provisiones humanas, medidas generosas que puedan favorecer á los centros productores, no medidas que puedan lesionarlos, y el tratado de la Argentina, en los dos aspectos indicados, sería un fracaso.

Muy bueno que se estudien tratados comerciales con potencias que faciliten nuestra exportación y proporcionen á nuestros productos recursos de que tan necesitados se hallan; pero si la ocasión es siempre propicia para favorecer, siempre será grave para perjudicar. Alzemos los aranceles en el papel, sin tener en cuenta la situación económica de cada producto, es tarea fácil; pero cuántas dificultades en la práctica!

Favorecer cinco, seis productos de un país amigo, de positiva ganancia para él, á cambio de cinco ó seis de desutilizable beneficio para otro, es tratar con los ojos vendados, y eso no creemos pueda hacerlo el señor duque de Almodóvar.

Todo eso de vinos, mercaderías, lazos de familia, etcétera, es muy hermoso; pero tiene graves peligros y deben resolverse siempre como Italia, Francia y Alemania los han resuelto, haciendo su comercio por indicados, por buenos viajeros, por la iniciativa individual.

¿Dónde iremos á parar buscando una muy discutible ventaja para nuestros vinos y para nuestras frutas, á cambio de otorgar nosotros ventajas á sus trigos ó á sus carnes y lanas?

Eso es un grave hasta para un modesto ricendi.

El comercio con la Argentina debe favorecerse, si, aunque creemos que el propósito es algo tardío. Verdad es que nuestro comercio con la Argentina no es despreciable.

Según las estadísticas de la República, en el período de 1890 á 1896 inclusive, importamos, por término medio, al año, artículos españoles por valor de 16.958.000 pesetas, y exportamos por valor de 9.972.000. Con arreglo á estas estadísticas, lo ex-

portado á la Argentina ha ascendido á 10.638.000 pesetas y lo importado á 13.519.000. El descauce que recibimos por conducto de otros países. El descauce de entre unos y otros datos se explica, por deficiencias de las estadísticas y por diferencias en la valoración de los hechos es que, en tanto que nuestra exportación á aquella República permanece estacionada, la importación de productos argentinos en España va en aumento, habiendo pasado de 10.493.000 pesetas en 1890 á 21.844.000 en 1899.

Realmente no hace falta más para comprender cuánto interesa llegar á un acuerdo que aumente esas relaciones, en beneficio de ambos países. Pero cómo y de qué manera puede lograrse esto? Qué beneficios debemos reclamar y qué compensaciones podemos conceder?

Esta es la cuestión.

Ganadería

El ganado español es al ganado mejorado de los países adelantados, lo que las galeras de Colón y los trasatlánticos alemanes últimamente construidos. Cuando se compara el ganado vacuno español con el resto de Europa, cuando se estudia la evolución de la especie bovina en el siglo XIX, causa espanto ver la decadencia de España; parece imposible que sus hombres de Estado hayan sido tan ignorantes y abandonados que hayan permitido, y aun fomentado, esta situación que amenaza hundirnos en la mayor miseria. Parece imposible que nos hayamos desinteresado por completo del progreso agrícola moderno, siendo así que Francia nos daba un buen ejemplo, á partir de 1830, y, sobre todo, después de la guerra con Alemania.

La riqueza pecuaria ha progresado de manera enorme. El ganado vacuno, especializándose y perfeccionándose, ha aumentado su capacidad de producción en proporciones inverosímiles, pues hoy sus razas (13.500.000 cabezas) producen una riqueza anual que pasa de 4.000 millones de francos, superior á toda la producción agrícola y pecuaria de España, que sólo es de 3.400 millones de pesetas. Seguir, pues, el ejemplo de las naciones más adelantadas es el deber más elemental de los gobiernos, y la ganadería necesita recursos y apoyo eficaz del Estado.

Si el ministerio de Agricultura ha de responder con sus actos al fin para que se ha creado, es menester que con resolución resuelva los problemas que amenazan acabar con nuestra empobrecida y agonizante ganadería.

Hay que hacer un paréntesis en las cuestiones políticas y dedarse á las agrarias. Hace falta un avance y estadística de la riqueza pecuaria y un plano de las vías pastorales que han sido adelantadas al Estado, con grave perjuicio de la ganadería. Conviene crear las pastorias regionales modelo, así como las granjas y escuelas experimentales.

B. CALDERÓN.

Muy bien, Sr. Villanueva

ESTADÍSTICA PRODUCTORA Y COMERCIAL

Por Real orden, fecha 4 del actual, se ha encargado á los Gobernadores que remitan al Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio una relación de cuantos Centros Círculos, Sindicatos y Sociedades industriales, agrícolas y mercantiles existen en cada provincia, así como el plan de sus estatutos ó reglamentos. Memoria ó trabajos que hayan publicado últimamente, y cuantos datos y elementos puedan utilizarse á los medios indicados, estimulando al propio tiempo á todas las colectividades y á las clases con ellas relacionadas á que se dirijan directamente á dicho Ministerio, exponiendo cuantas observaciones les sugiera el conocimiento de los asuntos que les están sometidos, para que de ese modo sus esfuerzos, hoy aislados, y por lo mismo de escasa eficacia, lleguen á unificarse y puedan ser dirigidos por el Ministro de dicho ramo, en defensa y provecho de los grandes intereses nacionales que tienen encomendados.

Ese, ese es el camino. Esta vez hemos coincidido, y apenas han trascurrido cuatro días entre la demanda y la satisfacción.

Era muy necesario, importantísimo, ese servicio, y á sus órdenes tiene usted un funcionario, el Ingeniero D. E. de la Sotilla, que lleva recorrido la mitad de ese camino, ó todo él, pues por sus oficinas é la estadística agrícola y pecuaria, ha confeccionado un notable trabajo en que es un encanto, y que dentro y fuera de España nos honraría mucho y agradeceríamos todos su publicación, porque en esta materia estamos aún en mantillas, no sabiendo lo que tenemos ni lo que producimos.

Nuestro aplauso.

A la Asociación de Ganaderos.

VÍAS PECUARIAS

Es interesantísima la siguiente carta, acerca de la cual llamamos la atención del Sr. Ministro de Agricultura:

Matarifa (La Puerta) 29 de Abril 1901. Sr. D. Juan Francisco Gascón.

Muy señor mío: de mi consideración: Soy antiguo suscriptor al periódico LA LIGA AGRARIA, que con tanto acierto usted dirige; es el único periódico que leo, y esto le probaré que no soy político.

Vivo hace cuarenta años en mi casa de campo (Matarifa), aquí, en la falda de Sierra Morena, dirigiendo el cultivo de mis fincas y cuidando de mi escasa ganadería. A unos siete kilómetros de esta casería se halla la viña de La Puerta, en cuyo término municipal radica esta finca, y á pesar de tener allí familia, amigos y algunas simpatías, aún no sé el local que ocupa el coquejo; jamás estuve en él ni en el del juzgado municipal; esto le demostraré á usted mi poca afición á las miserias locales. Hoy, que veo con descauce que se atropellan los derechos del pobre labrador y ganadero, recurro á usted suplicándole nos proteja y haga cuanto le sea posible, para que la Asociación de Ganaderos nos libre de una completa ruina.

Existen en esta Sierra de Segura (Jaén) diferentes vías pecuarias establecidas de tiempo inmemorial, que por trascurso de los años y la forma poco terminante que en aquellos tiempos se daba á estas servidumbres en los escritos, unas están determinadas y otras algún tanto copufas, pero siempre dispuestas á la servidumbre pecuaria, sin oposición como antes indicó.

Recientemente hace pocos días, que por agrullo ó mala fe, un propietario limtrofo á la indicada vereda, en uno de sus extremos se opone al paso de las

ganaderías, mientras todos los propietarios del lado opuesto, consienten, como siempre, esta vereda ó servidumbre, y á tal punto llega su osadía, que ha puesto una denuncia á juicio verbal de falta á uno de los ganaderos que de continuo están pasando. Este acudió al juez de Martos del partido, en queja de tan injustificado atropello, y dicho señor, reconociéndola como justa, se personó en el sitio de la denuncia y ratificó la vereda poniendo mojonos, sin perjuicio del parte que ha dado al Sr. Presidente de la Asociación general de Ganaderos. El mencionado propietario ha ido, además, y en otro sitio que en el linda, toda la vereda que los transeúntes llaman Real de Andalucía, metiendo en su finca las 45 vacas (640) que dicha servidumbre tiene señalada. De este modo, el aprovechado propietario puede estancar sus estados hasta formar un triste contraste la extensión ó fanegas de tierra que compró no hace mucho, y se hallan amillaradas con las que posee; esta misma y lamentable conducta, ha seguido y siguen muchos cuaculquis de estos pueblos, hasta el punto de hacerse imposible la ganadería y hasta la labor en esta honrada y desgraciada comarca, en donde ya no existen ni caminos. Esto es el escándalo.

Tan inalfabizada desgracia nos obliga recurrir á nuestro periódico LA LIGA AGRARIA, para que haga llegar nuestra justa queja á la Asociación de Ganaderos del Reino.

Pido á usted me dispense esta molestia; hija de la necesidad más justificada, pudiendo hacer el uso que más quiera de estos pobres renglones, y disponer como guste de su más agradecido atento seguro servidor q. b. s. m.

PEDRO ESPINOSA LUNA.

Langosta

Dice el Herald: Según nos comunica nuestro correspondiente en Linares, se han verificado en aquella localidad las pruebas de un matalangosta en competencia con la gasolina, siendo los resultados completamente satisfactorios, por lo cual fue muy felicitado el inventor del nuevo insecticida, D. Miguel Cazorilla.

Al acto concurren el alcalde y Comisión del Ayuntamiento, labradores, industriales, el interventor del Banco, redactores de la prensa local y correspondientes de El Imparcial, El Liberal y el Herald.

La plaga de langosta que hay en aquel término es tan extensa, que se considera imposible su extinción, cosa que tiene conternado á los labradores y ganaderos.

Tenemos tanta fe en la virtud y eficacia del insecticida Cazorilla, de que se hace mención, como en la gasolina, y ya tenemos demostrado en una campaña de tres años que en muchos casos es superior á la gasolina.

De Girona nos dicen: Alarmados los agricultores de los territorios del Ampurdán invadidos por la langosta, se aprestan á la campaña para matar el mosquito, empleando la gasolina.

El peligro real que les amenaza ha unido á los labradores, que ofrecen trabajar en las fincas particulares, contando con que el Gobierno ayudará á los esfuerzos de estos pueblos, facilitando insecticidas y fondos suficientes, por no bastar los que pueden proporcionar los repartos y prestación personal dispuestos por los Ayuntamientos de la provincia.

El ingeniero agrónomo de la misma gestiona el auxilio y organiza la campaña; pero convendría que LA LIGA AGRARIA se interesase, para que el Gobierno no contigué teniéndonos en completo desamparo.

De Almagro cuentan, que sólo tienen para su término 160 cajas de gasolina, y que si no se les envía triple número de ellas, dentro de pocos días las torres tocarán solas por el peso de la langosta.

Granja experimental de Valencia

Ensayo de remolacha azucarera Cumpliendo la oferta hecha, vamos á dar cuenta á los agricultores de un ensayo practicado en este centro.

La importancia de la conservación de forrajes, en condiciones semejantes á las en que se hallan recién recolectados, es mucha, especialmente cuando se trata de vegetales que no pueden lograrse en toda época en condiciones de producción aceptable.

La remolacha azucarera, por ejemplo, tiene su época de arranque marcada en las distintas zonas donde se produce y para Valencia; es desde fines de Septiembre á mediados de Octubre, efectuando la siembra en época normal, que es durante el mes de Abril.

Obrando en estas condiciones, es cuando se logra mayor riqueza y mejor producción. Almacenaada luego en montones, aunque el local reúna condiciones de frescura y sequedad, no pueden aguantar mucho tiempo sin iniciarse la germinación de sus brotes, ó lo que es peor, vegetaciones criptogámicas, ocasionando en el primer caso disminución de elementos nutritivos y en el segundo pérdida parcial de la cosecha, pues las raíces adulteradas así, son impropias para alimentada del ganado.

Evitar estos inconvenientes es lo que nos hemos propuesto, y para ello no hemos empleado medios costosos ni difíciles, sino fáciles, económicos y al alcance del agricultor más rudimentario.

Para ello hemos practicado un hoyo en tierra dura (arcillosa), de un metro de profundidad, cinco de longitud y una anchura de 1,55 en la parte superior por 1,45 en el fondo; la sección trapezoidal dada al hoyo permite acumular menos peso en la parte inferior. Finalmente se ha practicado una pequeña regueta en el suelo, que rellena de grava permite recoger las humedades que vayan filtrando, caso de haberlas.

Revestidas las paredes con pajas con el objeto de aislar á las raíces de humedad, se llenó el silo de remolacha hasta rebasar el borde, y por último se cubrió con paja trillada, amasada con arcilla, de modo análogo al empleado en esta región para cubrir los pajares.

das todo el invierno, fácilmente se comprenderá que en otro año cualquiera se puede practicar el ensayo con menos peligro, y por lo tanto el éxito será más seguro que en el actual.

En el presente ensayo se ha logrado su buena conservación y un aumento de riqueza de 3,86 por 100; ambos resultados son de importancia suma, y lo fácil de las condiciones en que se ha operado permitirá seguramente generalizar esta práctica entre los agricultores, pues del mismo modo que se conserva esta, raíz puede conservarse la remolacha forrajera, y quizás la zanahoria, tan difícil de conservar en buenas condiciones por el sistema seguido por nuestros labradores.

También se ha practicado en este establecimiento siembras de los forrajes *Reana* (reana), *Gorga* y maíz de caragua, sometiendo las tres a idénticas condiciones de tierra y abono para poder comparar los resultados de su producción.

La plantación remolacha azucarera de las variedades *Mejorada de Vilmorin*, *Francesa rica*, *Klein Wauzliba* y de *cuello verde* (raza *brabant*), se ha practicado el día 22 del presente, y se publicarán oportunamente los resultados.

Por último, se está practicando el trasplante de las variedades de algodón, las cuales se indicaron al efectuarse la siembra en semillero.

ANTONIO MAYLUI.

POR EL CAMPO

Situación agrícola.—Mercados de trigo.—Idem de harinas.—Idem de vinos.—Idem de aceites.—Alcoholes.—Azúcares.

Ni á pedir de boca va ofreciéndose mejor el tiempo para las cosechas. Cuatro días de calor y cuatro días de lluvia temporal, lenta, penetrante, ligera, sin estrépitos, ni rubes de calor suave, acompañado del fresco viento, que contiene sus estragos, cuando es seco y precipitado.

Abril salió bien, y Mayo entra mejor. Nos parecen una leyenda aquellos tiempos en que á estas alturas llevábamos hechas millones de rogativas y contábamos las horas por siglos, viendo arrebatarse el campo por la ausencia de lluvias.

Si pudiéramos contratar el tiempo para que, como un péndulo cumpliese sus leyes, favoreciendo con calor y agua los campos como en el año actual, bien seguro es que el agricultor echaría pronto otro pelo, y entonces hasta podría gritar fuerte pidiendo otro régimen y mejores Gobiernos.

El campo nos ofrece hoy frutos abundantísimos para mañana, y el agua que está cayendo, es el agua providente de Mayo, la que mejor sazón da á la tierra, la que más la favorece, la que asegura la cosecha, alegrando los horizontes del labrador y confirmando las esperanzas que pusiera en sus esfuerzos nobilísimos, es agua bendita.

¡Bendita sea la lluvia!

Flojos, flojísimo los mercados de trigo en precios y entradas y ventas. ¿Qué es esto? Y el pan se vende, sin embargo, caro, y los harineros catalanes piden la luna, y el Ministro de Estado tantea y estudia la luna, y el Ministro de Trigo argentinos, con un 50 por 100 de rebaja, á cambio de una locura, que daría el resultado de ser favorecidos, ni harineros ni labradores, sino los fabricantes del litoral, que son los menos.

Pánico en los temedores y retraimiento en los compradores, son las notas que caracterizan el negocio triguero, á la vista de los problemas que plantean los industriales harineros de Cataluña, y con miedo y desconfianza no se opera, ni se va á ninguna parte.

El negocio está en crisis, y menos mal que no rebaje la cifra de lo que hemos dado en llamar precio remunerador, que si la rebasa, adiós mi dinero, y volveríamos á aquellos grandes precios de 8 pesetas fanegas, que sólo proporcionarían satisfacciones al señor Beraza, que gusta, sin duda, desde aquellas sus quebras, ver arruinada á la humanidad entera.

Los precios bajan y la crisis no lleva camino de resolverse, sino declarando al Gobierno que no accederá á las locas pretensiones de las admisiones temporales.

La depreciación y la inactividad son cada día mayores. Se ocaé Salamanca, á 44 1/2 reales fanega. La oferta vendedora ha disminuido mucho. La tendencia es incierta, después de la fuerte baja que registramos, pues el tipo superior tarifa 35, que la semana anterior cotizaba 47 reales, se ha cedido durante la presente á 45 1/2.

Harinas.—En baja y muy animadas con tal motivo las ventas. Se cotizan en pesetas los 41,600 kilos: Extra fuerza, á 17 3/4; superfiná, á 17; fuerza número 3, 15 1/2 á 16 1/4; extra fina, á 16 1/2; superfiná, 15 1/2 á 15 3/4; ídem. 3, 15 á 15 1/2; segundas, á 10 3/4; terceras, á 12 á 13 1/4.

El negocio de vinos, deprimido. Los precios se sostienen, sin embargo, con relativa firmeza, en muchos de nuestros mercados.

No está tan malo este negocio como quieren presentarlo nuestros pesimistas adversarios, que no lo consideran bueno, mientras todas las bodegas no se vacíen del buen ó del mal vino de 4 pesetas para arriba.

Seguimos creyendo que el negocio peor de vinos, vendiéndolo á cinco reales arroba, es mejor que el mejor de trigo á 80 reales fanega.

Calma, que todo se arreglará, y en vinos no iremos nunca tan mal como lo mereceríamos por imprevistos y ligeros.

Las cosas claras aunque duelen. Artes de entrar en el curso de los precios del aceite y rumbo que éstos puedan tomar, hemos creído necesario, para mejor orientación de los que traicionan en este líquido, el procurarnos una verdadera y exacta información del actual aspecto del arbolado, y exacta información de los datos que nos hemos procurado, á más de los que hemos podido recoger de algunos zonas olivares, resulta que las nieves en invierno y las lluvias en primavera han vigorizado de tal modo el olivo, que en general puede afirmarse que se espera una abundantísima cosecha de aceite para el año próximo, á menos que los innumerables enemigos que de ordinario tiene el olivo, no vinieran en orden zoológico como del meteo, ó no vinieran á mermar las grandes producciones que hoy hace el árbol al presentarse como pocas veces vigoroso, lozano y espléndido en su marcha actual del negocio.

En cuanto al aspecto y marcha actual del negocio, diremos que siguen las mismas tendencias al alza que venimos anunciando, y aun con las buenas noticias que tenemos de la próxima cosecha, el movimiento ascendente seguirá verificándose, por ser efecto de una causa gravísima, cual es la escasez de cosecha que hemos tenido este año.

Además, en las épocas del calor muchos aceites endebles, ya por defecto de elaboración, ya por daño recibido en el árbol, sufren una descomposición rápida de sus elementos constitutivos, y los pequeños defectos que en invierno son hasta cierto punto tolerables, en las altas temperaturas aumentan, y muchísimos aceites se han de destinar á usos industriales, por quedar imposibles para el consumo.

Alcohol de vino sin refinar de 94 á 95 grados, de 66 á 67 pesetas hectolitro.

Id. de 88 á 89 grados, de 25 y 3/4 á 26 reales cántaro, los 88.

Holanda corriente de 67 grados, de 19 1/4 á 19 1/2 reales cántaro.

Alcohol de orujo de 88 á 90 grados, á 22 y 1/2 reales.

Holanda de 67 grados, á 17 reales.

El cántaro valenciano equivale á 10,77 litros.

Azúcares.

Signen bajando. Florete tercen, de 54 á 56 reales. Blanquilla, de 50 y 1/2 á 51. Terceado, de 48 á 50. Mieles, á 47.

Cuestiones trascendentales

Emigración.—Falta de brazos.—Propiedades improductivas.—El caso en todo.

Se ha dicho muchas veces que nuestro país es el país de los viceversas y de las anomalías, y

fuerza será convenir en que ello debe de ser así, por más que á uno le duela que le hablen mal de la familia.

En una parte de España las labores del campo no pueden ejecutarse porque no hay brazos, y al mismo tiempo en otra muy próxima, la gente emigra porque sobra, y si no es porque sobra, es porque la ayunta el hambre, que al final viene á ser lo mismo.

Cualquier extranjero que no nos conozca y lea estadísticas, al ver la portentosa emigración que nuestra patria sostiene, ha de creer que España es un inmenso barril de arena en donde los habitantes no pueden moverse sin dar odozcos al vecino y que vivimos superpuestos y prensados; pero, que se dá un paseo, si no le acordaba el temor del prejuicio formado, y si entrando por Santander sale por Gibraltar, verá que está nuestra península, muy cerquita del momento aquel en que hay que poner papeles para que la alquilen, como prevenía ya el genial Figaro, de modo que nos tocan un par de leguas cuadradas por habitante, y con ese espacio, aún somos muchos.

Claro es que la emigración no la motiva la falta de espacio, sino la sobra de hambre, y que ella es la que hace que los hijos abandonen á la madre patria por la extranjera madre, en busca de lo que en ella no encuentran. Esto haría creer á cualquiera que nuestros campos estériles hacen pensar en otros más fécondos; pero aquí de los viceversas: nuestros campos, en general, no son ingratos con quien los cultiva, ni nuestro clima es mal sano; lo contrario, pero nuestros hijos y con ellos nuestras fuerzas, se van á climas mortíferos, á suelos desconocidos.

Podrá creerse que á emigrar los impulsa el espíritu aventurero, el amor á lo desconocido que nos supone. Algo podrá influir, aunque no mucho, esa gota de sangre de Pizarro ó de Cortés, que todos los españoles llevamos en las venas; pero aún admitiendo eso, tampoco es racional, también no sale al paso un viceversa. Si somos un país perfectamente conquistable; si nos puede descubrir cualquiera; si está todo por hacer; el agua fluye rápida desde la cima de nuestras montañas al mar, del propio modo que cuando días después del Diluvio, nadie le ha mortificaba en su marcha tradicional; cierto que podría haberse cubierto muchas tierras infértiles, pero riega el mar y eso basta. ¿Nuestro subuelo? Nuestro subuelo, si no hubiera sido por la mano pecaminosa de los romanos y la de algunos extranjeros que han continuado su obra, sería un modelo de virginidad en que se miraran las propias vestales; pero ahora ni para espejo de vestales, ni para utilidad nuestra sirve, porque lo que de ellas se saca va á llenar los bolsillos de los que nos descubren y conquistan á diario. Y no se hable de otras mil cosas, fuentes todas de riqueza, que si no tienen una virginidad absoluta, tienen la señal que la de nuestro suelo.

Pues estando todo por hacer, siendo un lugar de bendición para la gente emprendedora y amiga de remover y renovar, y dándose entre nosotros con pamosa abundancia esa clase de gente, queda todo en tal estado, y esa gente que se nos va á mejorar la hacienda ajena.

¿No es esto una anomalía inexplicable? No, inexplicable no es; somos un país en que los que por su posición social y por sus dotes de fortuna gobiernan, son los que más talento, más ciencia, y protectores de lo iniciado, son comúnmente los primeros en mirar indiferentes, cuando no molestos, esas iniciativas, que quizá conceptúan indignas de ellos, por entender que llevando un nombre que ilustró un ascendiente, fuera empañar los relumbros del escudo, descender al terreno de la explotación industrial ó agrícola; sin alcanzar, porque nadie se lo ha enseñado, que no hay hombre ilustre, por añejo abuelo que su sangre empareje cuando éste por sus actos no se hace útil á sus semejantes y sobre todo á su patria.

Porque cuando se venían que los bisabos que motean su escudo, fueron conquistados uno á uno, por hechos en que evidenciaban un altruismo que ellos ahora desconocen, y que cada emblema de aquellos, recuerda un acto de un hombre que dedicó su brazo y su cabeza á mejorar la suerte de sus conciudadanos. Si ellos, en vez de extasiarse contemplando pergaminos y recordando hazafas de un pariente más ó menos lejano, recordaran que para ser dignos sucesores de aquél, vienen muy especialmente obligados á imitarle en sus empresas, otra y muy otra sería la suerte de esta nación.

¿Nuestro suelo, como el suelo inglés, es generalmente pobre de pocas manos, pero las manos del potentado británico son totalmente diferentes de las manos de nuestros potentados. Aquél vive los más de los meses del año en su hacienda y la atiende, y por ella se desvela, y con tenacidad por nosotros desconocida, la excrta constantemente una mayor producción, la estudia sus necesidades y se las provee, estudia las innovaciones y progresos ventajosos que le implanta, y cuando requiere el cumplimiento de sus ciudades y sus esfuerzos, reaparece en los círculos cortesanos, lo hace satisfecho, sonriente, como el hombre que sabe que cumplió con Dios, con los hombres y con su conciencia.

No ocurre desgraciadamente lo propio con la mayoría de los nuestros, y digo con la mayoría, porque no ignoro que hay excepciones afortunadas; los nuestros, desconocen hasta el lugar donde se enlavan sus bienes raíces; les basta con que lo sepa un administrador más ó menos honrado, el cual es siempre para ellos un Mecenas, que con su cuenta y razón, de ordinario, les ministra lo que sus necesidades reales ó aparentes reclaman, del mismo modo y con iguales trámites, como nos lo describe el inmortal Lesage en su *Gil Blas de Santillana*. Entre el petete de entonces y el de hoy no media una tela de cebolla: ambos viven lo mismo, ambos mueren igual y ambos también son en absoluto inútiles á propios y extraños.

Si los dueños de esas infelices herencias, tipo de la propiedad rústica de Cataluña, Extremadura, Andalucía, Aragón, etc., de casi toda España, pensaran un momento y recordaran que en cada una de ellas podría vivir holgadamente toda una población importante, y si con un lápiz en la mano, anotaran lo que en tales condiciones podría producirse y de ello restaran lo que actualmente le produce, verían con asombro muchos de ellos que la renta que hoy no basta para sus ficticias necesidades, sería sobrada para atender ampliamente á otras más refinadas.

¿Por qué no lo hacen? Lo ignoro, pues como supongo que saben contar, ¿Será acaso por no desmentir la ley de los viceversas? Lo iremos viendo.

L. BALLESTER.

LIGA DE DEPENDIENTES DE MURCIA

Con el título de «Liga de Dependientes del Comercio» se ha constituido en Murcia una Sociedad que, según nuestros informes, es un modelo en su clase.

Esta Sociedad, que ya lleva algunos años de existencia y que tan acertadamente dirige su presidente, D. José Marquina, tiene por principal objeto, no sólo el constituir un centro de recreo durante las horas que consiente á los socios sus habituales ocupaciones, sino también el de socorrer y buscar colocación á los que lo necesitan, así como el darles instrucción adecuada, contando para ello con buen material, biblioteca y buenos profesores en los ramos de matemáticas, partida doble, contabilidad mercantil, etc., etc.

Como prueba del gran desarrollo que cada día adquiere dicha Sociedad, basta decir que de ella forman parte como socios protectores varias clases de la sociedad murciana, y que con un pequeño aumento en las cuotas mensuales se han realizado los sueños dorados de su ilustrada Junta directiva, estableciendo este año su domicilio social en una de las mejores casas de la calle de Platería, que es la principal de aquella sultana ciudad.

Mucho nos complace el consignar en letras de molde la existencia de centros tan humanitarios y decentes, no sólo para que sirva de estímulo, de perseverancia, á los existentes, sino también para que las clases similares de las demás capitales imiten su ejemplo, porque estamos seguros que sólo así, uniéndonos todos para socorrernos é ilustrarnos para el trabajo honrado y el ahorro, es como alcanzaremos el grado de perfección compatible con la misión que Dios dió al hombre en la tierra.

Mil enhorabuena á todos los fundadores de centro tan útil, y ojalá tenga muchos imitadores

en las demás provincias, como son nuestros deseos, no concluyendo estos renglones sin dirigir un ruego al señor ministro de Instrucción pública, para que muchas de las obras que tiene empolvándose en su departamento sean enviadas á estas Sociedades para ayudarlas á fomentar la instrucción.

C. R.

Ofertas y demandas

En Almonacid de la Sierra, campo de Carriñena, existen para la venta de 30 á 35 mil alqueques de vino seco de la última cosecha, clase superior y de 15 á 16 grados, al precio de 15 á 15 pesetas, según sus condiciones, alquer de 120 litros.

También quedan de vino viejo de la del año anterior de 3 á 4 mil alqueques, igualmente seco, de 16 á 17 grados, y precio de 14 á 16 pesetas igual medida.

Aceite

España puede ser una de las primeras naciones productoras de aceite por la cantidad y por la calidad.

Pero es menester que salga de la rutina, para conseguir mejorar su calidad.

El cultivo del olivo, devolviendo al terreno parte de la poda, hojas, residuos del aceite y completando el abono con materias ricas en principios fertilizantes, hará producir oliva de más suavidad que en la actualidad y mayor cantidad.

En cuanto al aceite, precisa que se beneficie como lo hacen en Francia é Italia.

La elaboración de aceite de oliva en Italia ha tomado mucha importancia, y España puede, porque tiene medios de hacerlo, no quedarse atrás.

La exportación en kilogramos en España:

Table with 3 columns: Year, Kilogramos, Litros. Rows for 1859, 1860, 1866, 1897.

Se calculan 115 millones de olivos en cultivo en Andalucía, Cataluña y Aragón, en 1/6 por 100 de la total área en España.

Hay otras provincias que, si no son ahora productoras de oliva y aceite en cantidad importante, lo serán, porque pueden serlo.

La exportación de aceite y oliva aumentará mucho, mejorando su calidad y teniendo fletes de tierra y mar, en relación con los de otros países.

La oliva es alimenticia y de una fuerza de vitalidad extraordinaria para la parte física del hombre.

He tenido ocasión de experimentar por mí mismo en dos ocasiones, en mis viajes ó exploraciones.

No teniendo qué comer y no habiendo en dónde conseguirlo, había que caminar sobre mula, y unas cuantas olivas, que era toda mi provisión, me permitieron resistir una jornada de más de veinte horas, masticando una aceituna de cuando en cuando, porque era necesario no prodigarse, por tener tan pocas.

La aceituna es de nutrición resistente. Mi opinión es que ni la ciencia ni la industria han estudiado suficientemente esa rica producción, la oliva, para conocer todo lo que se puede conseguir como nutrición y medicinal.

La oliva es un producto muy valioso. El tiempo lo hará conocer.

Y la España produce y puede producir muchísimo más oliva y aceite que, mejorando cultivo y beneficio, ocuparán un puesto importante en los mercados consumidores.

F. ANDRÉS OLIVÁN.

Alrededor de las talas de pinos

A propósito de la denuncia de corta de pinos de la provincia de Guadalajara, nos permitimos hacer la siguiente pregunta al señor Ministro de Hacienda.

¿Para qué sirve la investigación de Hacienda en la provincia de Albacete que no ha incoado el expediente que correspondía, si es en término municipal de Masagoso y en monte propiedad del Estado se ha verificado una corta de pinos no despreciable?

Bibliografía

Indicaciones prácticas para el empleo de los abonos. Así se intitula un notable folleto de 68 páginas, que el Ingeniero agrónomo D. Emilio López Sánchez acaba de poner á la venta, al increíble precio de una peseta.

La literatura agrícola no tiene con su publicación un libro más, sino que se ha enriquecido por modo muy estimable, al considerar, como se considerará por todos entre las catalogadas á este objeto, la del Sr. López Sánchez, como de mérito indiscutible.

Comienza determinando las leyes generales de los terrenos, en su mayor ó menor grado de fertilidad, y estudia en este capítulo á conciencia su composición física en sus aspectos, clima, físico-mecánicas y composición química, para deducir inmediatamente el análisis, capítulo rebosando doctrinas y enseñanzas que recomendamos preferentemente.

Al estudiar en otro, más interesante aún si cabe, los abonos procedentes de las fibras rurales, el interés del libro crece por momentos, porque examina los de todas procedencias, determinando su fuerza, composición y virtudes, así como las de la palomina, los productos vegetales y residuos procedentes de la fabricación del aceite, etc., etc.

El capítulo referente á los abonos procedentes de las papillas, así como el de los ganados naturales, abonos industriales y complementarios, bastarían por sí solo para poner de relieve el mérito de una obra, si no contuviese otros que avaloran aún más su mérito y éste es el de las fórmulas de abonos, que encanta y seduce.

Y no acabamos de apuntar sus méritos y valor, para nuestra basta un botón.

El Sr. López Sánchez puede sentirse satisfecho, porque con la publicación de su trabajo, que encierra muchas enseñanzas, ha prestado un gran servicio á todos.

La Brújula. Apuntes de topografía. Medición indirecta de distancias; tablas de reducción.

Todo esto encierra un volumen que ha llegado á nuestras manos y que al frente de la portada lleva el nombre de D. Ciriano de Iriarte, ingeniero agrónomo.

Se han dado de ojo los ingenieros para publicar cosas buenas y demostrar que aquí lo peor son los gobiernos.

¡El manejo de la brújula! Ahí es nada lo que enseña este tomo y lo útil y necesario que es para paritos y gentes del campo.

Si el Sr. Iriarte pudiera aplicar su procedimiento del manejo de la brújula á la gobernación del país, ¡junatas caídas y subidas y vergüenzas nos ahorraría! Porque su aplicación á la política sería de más valor que el desagraviamiento del movimiento catínico.

Apresúrense los peritos é ingenieros á adquirir este notable libro, porque tenemos que la edición se agote en breves días por su bondad, nuevas direcciones y baratura.

Clasificación mineralógica de las tierras.

Es un opúsculo maravilloso de 7 páginas, elegantemente presentado por el mismo Sr. Iriarte, que á la misma facilidad que hacía apólogos su ilustre homónimo ó pariente.

Muy bien, Sr. de Iriarte. Este último sólo cuesta 25 céntimos de peseta; con rebaja será del 60 por 100. De balde.

NOTICIAS DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA

Cinco vacantes.

Resultando vacantes cinco plazas de ayudantes cuartos del servicio agrónomo, dotadas con el sueldo anual de 1.500 pesetas, en virtud de lo que dispone la Real orden de fecha 5 de Mayo de 1895, la Dirección general de Agricultura hace saber que los peritos agrícolas que figuren en el escalafón de la clase aprobado en 22 de Mayo de 1894 y publicado en la Gaceta de Madrid de 10 de Junio siguiente, pueden solicitarlas en el plazo improrrogable de veinte días, á contar desde la publicación del presente anuncio en la referida Gaceta de Madrid; entendiéndose que las plazas mencionadas serán provistas en los más antiguos de los que las soliciten.

X

El Ministerio de Agricultura ha dispuesto que los ingenieros agrónomos á quienes correspondía ingresar en el Cuerpo podrán verificarlo en la categoría de ingenieros segundos, sin pasar por la de ingenieros aspirantes, siempre que estén vacantes todas las plazas de esta clase que figuren en la plantilla.

CONTRA LA FILOXERA

Bajo este epígrafe publicamos en nuestro número correspondiente al 8 de Abril último la carta remitida á la Dirección por D. Francisco García Ruiz, vecino y del comercio de la Hama de Granada, y en vista del interés que ha despertado tan importante descubrimiento entre los viticultores, que él demuestra especial publicación, hemos procurado recabar del Sr. García Ruiz los antecedentes necesarios para ir encauzando la realización.

Veamos las bases: 1.º Tratándose de un secreto tan extraordinariamente beneficioso, claro es que merece la recompensa, y esta puede verificarse de tres modos: 1.º, por cantidad alzada convenida con un particular; 2.º, por subvención convenida por el Gobierno; y 3.º, por abono de 5 pesetas por cada 500 cepas, ó sea una obra de tierra por los propietarios de ellas.

2.º Al no verificar trato alguno con las dos primeras entidades citadas, no habrá inconveniente en entenderse con los mismos viticultores, tanto en España cuanto de las demás naciones extranjeras, prestando las formalidades que se pasan á exponer: 1.º, para cerciorarse de la verdad de la curación, puede venir una Comisión en representación de una ó más provincias, bien de todas, ó de los pueblos que se asocien, y obtendrán la evidencia tan importante del convencimiento, por las vides vueltas de salud al lado de las dejadas sin curar para el efecto, pudiendo ver al mismo tiempo las pruebas en predios acometidos de los insectos filoxerícos vueltos á su lozanía, pudiéndose comprobar del reconocimiento que puede tener lugar desde último del mes de Mayo y siguientes hasta Septiembre; 2.º, adquirido el convencimiento por la citada visita ocular, lo que publicará debidamente para que circule por toda España y por las demás naciones, obtendrán los oportunos certificados de los visitantes, se hará una convocatoria general, y por los resultados que ofrezcan los certificados fehacientes respectivos al amillaramiento de viñas de cada provincia, que demostrarán los comisionados respectivos y representantes de las naciones, pudiendo entenderse los pueblos con aquéllos, previa la entrega por cada 500 cepas de las 5 pesetas que expresa el núm. 3.º de la base 2.º, se facilitará el secreto con toda clase de explicaciones para su aplicación y confesión, entendiéndose que los certificados de amillaramiento han de comprender lo mismo lo dañado que lo sin dañar, dado que el remedio preayate la infección, teniéndose presente que no se recibirán cantidades parciales de determinadas provincias ó pueblos, sino de todas reunidas, porque es bien fácil de comprender, á cuyo fin con la anticipación debida, se hará la convocatoria tan luego como las Comisiones previas certifiquen de la verdad de la curación.

3.º Las naciones extranjeras á quienes se dará conocimiento por conducto de los Consules respectivos, podrán enviar las Comisiones previas á los efectos indicados y el día de la convocatoria general presentarse con la análoga documentación, é bien facultados en forma para el ajuste alzado, según el número 1.º de la base 1.º

ADVERTENCIAS

Se hace presente que este año, por lo avanzado de la estación, es pasada la época de la curación.

El cultivo filoxeríco se atacará para que dé todo su resultado en viñas recién atacadas, teniendo la enfermedad y volviendo con más lozanía, tanto las vides cuanto el pámpano y fruto.

Después de curadas se sigue el tratamiento todos los años, pues no produce mucho gasto, y se verifica al mismo tiempo que las demás faenas, y cada vez presentan más vida é impide la infección.

Las nuevas plantaciones deben ser cuidadas cada año con el antifiloxeríco, como medio de preaver el mal, oriándose con una salud y desarrollo admirables.

Y, por último, las únicas vides que no responden al tratamiento, son aquellas que hay ya poca fuerza en las baratas, bien por haber atacado á la cabeza los insectos al libre, ó los interiores haber pasado la caña y sus raíces por completo en suyo, lo mejor es arrancárselas sin pruebas de ninguna clase; pero no siendo así, y existiendo bastante vida para poder resistir el empuje filoxeríco dado al primer año de curadas, se observa su desarrollo, hasta quedar en perfecto estado.

El costo del antifiloxeríco es tan insignificante, que sólo asiendo á 30 céntimos de peseta por cada 500 cepas.

FRANCISCO GARCÍA RUIZ.

HACIA EL EGIPTO

A nuestro comercio de exportación

Factoría española.—Importación.—Exportación.—Comisión.—Agencia general en el Cairo.—Subagencias en Alejandría, Khartum, Costas del mar Rojo, Siria, Palestina, Tunes, Tripolitania.

Sr. D. J. Francisco Gascon. Muy señor mío y amigo: Mucho le habrá extrañado á usted mi prolongado silencio, que usted habrá podido atribuir al olvido, indiferencia ó también á la ingratitude tan común en estos tiempos.

Puedo afirmar á usted que no padecemos de ninguna de estas tres plagas; por el contrario, mucho me acuerdo del digno y tan estimable amigo á quien siempre le seré agradecido, y bastaría su perdición que recibio y leo con más atención que ninguno para tenerlo á usted presente.

Usted es uno de esos raros hombres que mucho trabajan por el bien de España, y día llegará en que muchos que hoy son indiferentes á la empresa de usted y á la lucha que sostiene, comprenderán lo mucho que los buenos y dignos españoles le deben á usted, y ojalá España tuviese muchos hijos como usted, porque entonces pronto desaparecerían muchos de los males que sufre, y llegaría á ser lo que puede: rica, respetada y feliz! Usted, como yo, no luchamos y trabajamos sólo con el fin del lucro; ¡adelante, pues! Y para no perder nuestra energía y perseverancia, sigámosnos «que nuestro reino no es de este mundo».

Esto nos consolará un tantico de la ingratitude de muchos de nuestros compatriotas; ya sabe usted que el hombre que se dedica á hacer el bien, tiene que luchar en contra los que no viven, medran y prosperan que por el mal, y como estos son tres cuartos partes por lo menos, más numerosos que los primeros, de ahí que se hallen siempre sacrificados víctimas de sus nobles sentimientos.

Pero veo, amigo, que si continuo voy á parecerle á usted un pedante y Dios me libre de tal desgracia; á un hombre del talento de usted, que tanto sabe y conoce tan bien el mundo en que vivimos, sería tanta y soberbia pretensión el querer darle á conocer los que, en general, pretenden ser hombres y patriotas.

Continuemos, pues, adelante por el sendero que

hemos escogido; ruda tarea es caminar por él, pero al fin hallaremos lo que deseamos: una grande y gloriosa recompensa, la de haber hecho nuestro deber como buenos patriotas.

No puede tener usted, amigo, una idea de lo mucho que tengo que luchar contra la indiferencia y rutina de muchos de mis compatriotas, sin contar los numerosos enemigos que por aquí tengo y se unen para perder mi empresa, sobre todo entre los comerciantes en vinos franceses é italianos; hasta ahora no han llegado á causarme mucho daño, y la causa es que soy tenaz y que la lucha no me hace miedo, y los tonos no ven que me hacen un buen reclamo para los vinos de España.

Por lo general, se tiene en el mundo una idea falsa de las cosas; un adagio, un modismo, la rutina basta muchas veces para convertir en verdad axiomática las concepciones, las más erróneas, y una de ellas es la de tener enemigos.

¡Los enemigos! Las almas pusilánimes pueden serlo tenerles miedo, y prefero tener muchos enemigos que murdan, calumnien, griten de rabia celosa, todo lo que obtienen, es que me sirven de espuelas para el deseo de marchar adelante, burlándose de sus cálculos y dando un mentís á sus falsas profecías.

Desgraciado el hombre que no sabe excitar la envidia ni hacer lavar á la calumnia, y que diga que «es un buen hombre». Yo juzgo al hombre por los enemigos que tiene, y la felicidad de tener enemigos no la tienen todos; sólo los hombres que valen pueden llegar á disponer de una buena colección de enemigos, prueba de que los merecen, y para merecerlos es necesario ser superior, en muchas cosas, á los demás de los hombres.

Perdóneme esta digresión, y volviendo á los negocios de la factoría, le diré que yo voy despacio y con prudencia, pero con seguridad, y en breves años España podrá tener buenos mercados.

Soy solo para dirigirlo todo; no me fio de nadie y tengo que hacer solo toda la correspondencia en español.

Pensaba poder ir á España en Noviembre pasado, pero no ha podido ser por causa que, durante más de cuatro meses, me he hallado clavado en cama por una dolorosa enfermedad bastante grave á la vejiga, teniendo que sufrir dos operaciones, y durante mi enfermedad, los negocios de la factoría se han hallado casi paralizados; hace apenas un mes que me encuentro bien de salud y puedo ocuparme de los negocios.

Con todo, espero poder ir á Madrid á mediados de Septiembre próximo, y será un día feliz para mí el poder volver á estrecharle á usted la mano.

Sabiendo cuánto usted se interesa para que prospere y vaya extendiéndose el comercio español por estos países y que vayan siendo apreciados nuestros productos, vengo á pedirle me haga un gran favor, y voy á explicarle de lo que se trata.



